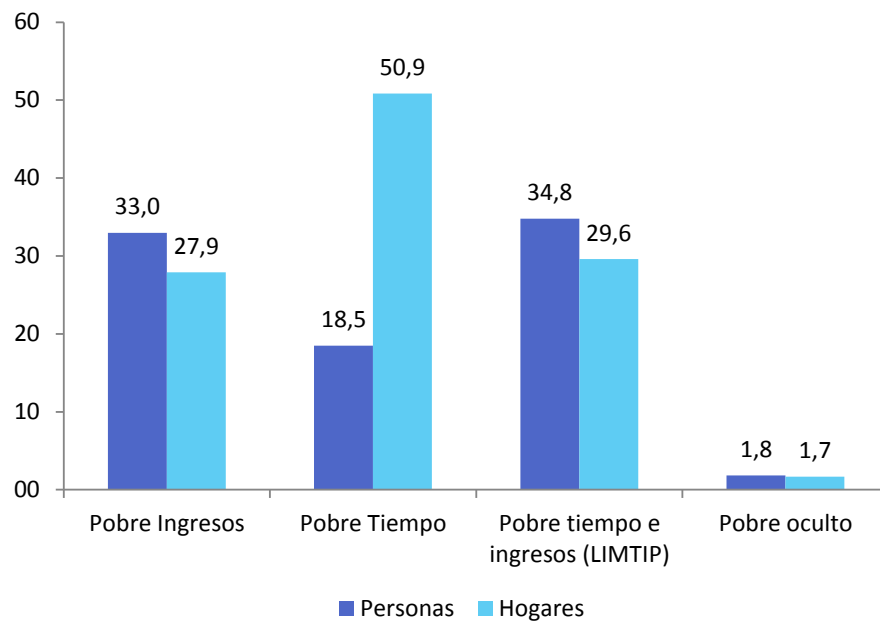


Pobreza de Tiempo e Ingreso 2016-2017

Gráfico 1. Incidencia de Pobreza de personas y hogares (porcentaje)

Total nacional

Año 2016-2017



Fuente: DANE, ENUT.

- Introducción
- Componentes de la ecuación
- Requerimientos de producción doméstica
- Pobreza de personas y hogares
- Situación de pobreza
- Composición del hogar
- Distribución de la pobreza
- Pobreza de tiempo, pobreza de ingreso y pobreza LIMTIP

INTRODUCCIÓN

La medición de la pobreza en Colombia sigue la clasificación propuesta por Amartya Sen en 1981. Así, la pobreza puede medirse de manera directa e indirecta. Por una parte, la medición directa evalúa los resultados de satisfacción (o no privación) que tiene un individuo respecto a características que se consideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras. Por la otra, la medición indirecta evalúa la capacidad de adquisición de bienes y servicios que tienen los hogares.

La medición de la pobreza indirecta según la clasificación de Amartya Sen, se construye a partir de la medición del ingreso per cápita corriente de la unidad de gasto (UG)¹, es decir, el ingreso corriente de la unidad de gasto dividido por el total de integrantes de la misma; y se compara con el costo monetario de adquirir una canasta de bienes alimentarios y no alimentarios mínimos para la subsistencia, en el caso de la pobreza monetaria.

Además de contar con niveles adecuados de ingresos para garantizar la satisfacción de las necesidades de las personas, es importante contar con el tiempo suficiente para transformar los bienes y hacerlos aptos para su consumo. El ejemplo típico son los alimentos preparados y consumidos dentro del hogar, que requieren del dinero para su adquisición y del tiempo para su preparación. También se requiere de un tiempo mínimo para realizar algunas actividades que abarcan la limpieza y mantenimiento del hogar y el cuidado de personas. Estos tiempos, no incluidos en la línea de pobreza, están implícitos en el cálculo de la misma: para vivir con los ingresos de la línea de pobreza se requiere de estos servicios.

En este sentido, existen unos requerimientos de tiempo mínimo para el trabajo doméstico y trabajo de cuidado, que constituyen una condición necesaria para la satisfacción de las necesidades básicas incluidas en la línea de pobreza. Estos requerimientos mínimos de producción doméstica varían según el tamaño y la composición del hogar, lo que implica la existencia de requerimientos diferenciales de tiempo. El tiempo de trabajo doméstico y de

¹ El ingreso corriente incluye los ingresos monetarios y en especie que son devengados de manera constante por el hogar y excluye aquellos ingresos de carácter ocasional. Adicionalmente, la unidad de gasto excluye pensionistas y empleados domésticos del hogar.

cuidado no remunerado no se incorpora en las mediciones estándar de pobreza de ingresos, sin embargo, si los hogares no cuentan con este tiempo mínimo definido, pueden estar por debajo del nivel de bienestar supuesto por dichas mediciones.

De igual forma, existen privaciones y desigualdades intra-hogar que permanecen ocultas bajo la óptica de la medición de pobreza de ingresos y que pueden implicar que el diseño de políticas para erradicar la pobreza no sea del todo efectivo. Con el fin de generar información complementaria que supere dicha limitación, este boletín presenta los resultados de la pobreza de tiempo.

Para realizar esta medición se utilizó la metodología Levy Institute Measure of Time and Income Poverty (LIMTIP), descrita por Zacharias (2011) y desarrollada con anterioridad para los países de México, Chile y Argentina en Zacharias et al (2012). La metodología incorpora dos elementos en la medición de la pobreza de tiempo: 1) el tiempo de trabajo doméstico que los hogares necesitan para la transformación de los bienes adquiridos y el mantenimiento de los hogares, y 2) el tiempo de cuidados no remunerados que hacen parte de las necesidades de los hogares.

Así como la situación de pobreza por ingresos se define cuando la persona o el hogar no alcanza un umbral mínimo de ingresos, el propósito del cálculo de pobreza con la metodología LIMTIP es detectar privaciones o déficit de tiempo de los hogares cuando éstos no realizan la producción doméstica necesaria para vivir con los ingresos de la línea de pobreza. La valorización de los déficits disminuye el ingreso², debido a que muestran el costo completo o total de satisfacer las necesidades implícitas en la línea de pobreza. En otras palabras, esta metodología implica que los hogares con déficits de tiempo, también tienen ingresos más bajos de los que tendrían si no tuviesen déficit de tiempo (o enfrentan una línea de pobreza más alta con los mismos ingresos).

La incorporación de los requerimientos de trabajo doméstico y de cuidados permite visibilizar la situación más vulnerable de los hogares con mayor número de dependientes, y pone en relación directa la situación de pobreza con la falta de acceso a servicios de cuidado público gratuito.

² O, de manera equivalente, la valorización de los déficits aumentan el valor de la línea de pobreza.

Para el cálculo de éste indicador se utilizó como fuente de información la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2016-2017 para Colombia, desarrollada por el DANE. Esta operación estadística hace parte de las investigaciones que dan respuesta, entre otras, a las necesidades planteadas en la Ley 1413, *que regula, la inclusión de la economía del cuidado en el Sistema de Cuentas Nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país, y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas.*

La ENUT tiene como objetivo específico generar información sobre el tiempo dedicado por la población de 10 años y más a actividades de trabajo y personales. La encuesta fue levantada entre septiembre de 2016 y agosto de 2017, y cuenta con representatividad a nivel nacional, cabeceras, centros poblados y rural disperso y 6 regiones³. Incluye preguntas sobre las condiciones de la vivienda, educación, salud, trabajo, además del módulo principal sobre uso del tiempo.

Esta publicación contiene los resultados de la medición de pobreza de tiempo e ingreso para el año 2016-2017.

³ Región Caribe, Región Oriental, Región Central, Región Pacífica, cabecera de Bogotá D.C. y la cabecera de la isla de San Andrés.

CONCEPTOS BÁSICOS

A continuación, se presentan algunos de los conceptos que determinan los componentes incluidos en la medición.

Producción doméstica: actividades de trabajo doméstico y de cuidados realizadas dentro del hogar.

Trabajo doméstico: incluye actividades como levantar platos, lavar loza, transportar comida al lugar de trabajo o estudio a personas del hogar, lavar, planchar, guardar ropa, reparar ropa, llevar ropa o calzado a lavanderías o zapaterías, limpiar la vivienda, cuidar las mascotas, jardines, limpiar vehículos, reparaciones o mantenimiento, instalaciones, compra de artículos para personas del hogar, pago de facturas y otros trámites, búsqueda de vivienda y cobro de subsidios. Desplazamientos asociados.

Cuidados: Tiempo utilizado para realizar actividades con niños y niñas menores de 5 años (jugar, contar cuentos, llevar al parque, etc.), ayudar a personas a alimentarse, vestirse, bañarse; suministrarle medicamentos, llevarlos a citas médicas, eventos sociales, sitios de trabajo o estudio. Desplazamientos asociados.

Cuidados personales: dormir, descansar, comer, asearse, vestirse, arreglarse, ir a la peluquería, salón de belleza o spa.

Ocio: Actividades recreativas como asistir a fiestas, eventos, ver televisión, navegar por internet, leer, practicar con instrumentos musicales, rezar, etc.

Producción doméstica no sustituible: actividades que las personas realizan dentro del hogar y que no puede ser sustituido, por ejemplo, compartir con los hijos e hijas, conyugue, mascota.

Levy Institute Measure of Time and Income Poverty (LIMTIP)

Esta medida se basa en el cálculo de déficit de tiempo para los adultos de cada hogar.

Para determinar este déficit se toman las 168 horas semanales y se compara con la suma de:

- Tiempo de trabajo remunerado.
- Tiempo mínimo requerido para cuidado personal (promedio).
- Tiempo mínimo requerido para ocio (ad hoc 14 horas).
- Tiempo mínimo requerido para producción doméstica no sustituible (ad hoc 7 horas).
- Tiempo requerido para producción doméstica sustituible (según composición del hogar, porción que le correspondería).

$$168 = (\bar{M}_c + \alpha_i \bar{R}_q + L_i) - X_i$$

\bar{M}_c : Incluye el tiempo promedio de cuidados personales por zona, más el tiempo de ocio y producción doméstica no sustituible definidos ad hoc.

\bar{R}_q : Es el requerimiento de tiempo para producción doméstica de los hogares, calculado como el promedio por tipo de hogar (según número de personas adultas y niños, niñas y adolescentes) y por zona.

α_i : Es la participación de la persona i en el tiempo de producción doméstica total del hogar.

L_i : Tiempo en horas de trabajo remunerado y desplazamientos relacionados.

168 en la ecuación es el número de horas que hay en la semana y X_i es el déficit de tiempo que tiene la persona. De esta manera, si la suma de estos tiempos excede las 168 horas, la persona tiene déficit de tiempo.

Si alguna persona adulta del hogar tiene déficit de tiempo, el hogar es considerado en situación de pobreza de tiempo (no compensación).

Para incorporar la pobreza de tiempo en la medida de pobreza por ingreso, se monetizan los déficits de tiempo del hogar y se suman a la línea de pobreza monetaria. El déficit de tiempo de un hogar será igual a la suma de los déficits de sus miembros. Para este fin se usa un valor promedio de remuneración de trabajo doméstico por hora⁴. Si el ingreso del hogar no alcanza para cubrir el valor de la línea de pobreza y además 'comprar' el tiempo de producción doméstica que le hace falta, el hogar será considerado **pobre de tiempo e ingreso**.

⁴ Este valor según el método generalista es de \$4,138 para el periodo de estudio, según información suministrada por la Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales.

RESULTADOS

1. Componentes de la ecuación

En la Tabla 1 se presentan las horas promedio para cada uno de los componentes de la medición. El tiempo promedio de cuidados personales, ocio y producción doméstica no sustituible (M), para los hombres y mujeres es similar, con 0,3 horas semanales más de diferencia para los hombres. Los individuos que viven en las áreas rurales reportan más horas promedio que los que viven en las cabeceras, con una diferencia de 7,4 horas semanales. En el total nacional las horas promedio a la semana (M) son 97,4.

La participación de las mujeres dentro de la producción doméstica total del hogar (Alfa) es sustancialmente más alta que la de los hombres, mientras las mujeres en promedio asumen el 57% de la producción doméstica no remunerada, los hombres dedican el 20%.

Las horas promedio de trabajo remunerado a la semana (L) son 50,0, para los hombres, éstas son superiores en 10,2 horas a las de las mujeres. Las personas ocupadas en los centros poblados y rural disperso trabajan 8,7 horas menos que el mismo grupo en las cabeceras.

Finalmente, las horas promedio de déficit (X) de las mujeres es 20,4, siendo ellas quienes presentan más horas de déficit, mientras que, las horas promedio de déficit de los hombres son 15,4.

**Tabla 1. Resultados para cada componente de la ecuación
Total nacional, cabeceras, centros poblados y rural disperso y sexo
Año 2016-2017**

Variable	Total	Cabeceras	CPRD	Hombres	Mujeres
M (horas promedio a la semana)	97,4	95,8	103,2	97,5	97,2
Alfa (porcentaje)	0,39	0,38	0,42	0,20	0,57
L (horas promedio a la semana)	50,0	52,1	43,4	54,1	43,9
X (horas promedio de déficit a la semana)	-18,1	-18,0	-18,2	-15,4	-20,4

Fuente: DANE, ENUT.

Nota: L, incluye solamente a los ocupados. X, incluye el promedio de horas de las personas que tienen déficit de tiempo.

2. Requerimientos de producción doméstica

En la Tabla 2, se presentan los requerimientos de producción doméstica por tipo de hogar y zona. Se evidencia que, en las dos zonas hay un crecimiento promedio de los requerimientos a medida que aumenta el número de personas en el hogar. En los hogares sin niños, niñas o adolescentes (NNA), el aumento del número de personas adultas genera más tiempo de trabajo doméstico en los centros poblados y rural disperso. Dos razones explican este resultado: primero, debido al hecho de que hay pocos hogares unipersonales en la zona rural, la varianza es más grande que en las cabeceras, generando mayores incrementos; segundo, las economías de escala en las cabeceras son mayores; es posible suponer que las familias con 3 o más NNA pueden ser más eficientes para realizar tareas de cuidado infantil, y que los NNA mayores pueden estar contribuyendo al cuidado de sus hermanos o hermanas menores.

También se observa un mayor incremento en horas cuando los hogares pasan de ningún NNA a uno/a, con una persona adulta, en los centros poblados y rural disperso en comparación con las cabeceras. Es destacable, la diferencia entre estos hogares cuando tienen 4 o más personas adultas con más de tres NNA, donde los requerimientos son 11 horas más altos en el área rural.

**Tabla 2. Requerimientos de producción doméstica según composición del hogar y zona (horas semanales)
Cabeceras, centros poblados y rural disperso
Año 2016-2017**

Cabeceras				
Adultos	Niños, niñas y adolescentes (NNA)			
	0	1	2	3 o más
1	24,0	51,8	51,7	76,8
2	37,4	55,8	65,0	71,9
3	48,4	62,9	73,5	86,0
4 o más	59,0	74,9	90,8	96,5

Centros poblados y rural disperso				
Adultos	Niños, niñas y adolescentes (NNA)			
	0	1	2	3 o más
1	31,2	61,0	47,7	84,7
2	45,7	57,4	62,3	74,7
3	57,7	71,6	74,1	91,7
4 o más	65,1	75,8	99,6	107,5

Fuente: DANE, ENUT.

3. Pobreza de tiempo

Si una persona tiene déficit de tiempo, se dice que se encuentra en situación de pobreza de tiempo, por lo que el hogar necesitará ingresos adicionales para garantizar la transformación de algunos bienes y la obtención de los servicios de cuidado implícitos en la línea de pobreza. La Tabla 3 muestra la distribución de personas que tienen déficit de tiempo por grupos, para hombres y mujeres mayores de edad.

Tabla 3. Incidencia de la pobreza de adultos (18 años y más). (porcentaje)
Total, hombres y mujeres
Año 2016-2017

Grupo	Categoría	Total	Hombres	Mujeres
Edad	18-29	22,1	20,8	23,3
	30-45	37,3	33,7	40,6
	46-60	30,0	31,5	28,7
	+60	10,7	13,5	8,2
Ocupado	No	2,6	0,2	3,6
	Si	42,0	33,8	54,5
Clase	Urbano	25,0	23,1	26,6
	Rural	34,2	37,1	31,1
Pobreza de Ingresos	No	29,0	27,6	30,4
	Si	21,2	22,3	20,3
Total		26,9	26,3	27,5

Fuente: DANE, ENUT.

La diferencia que se presenta entre hombres y mujeres mayores de edad en cuanto a la incidencia de la pobreza de tiempo es de 1.2 puntos porcentuales; el 26,3% de los hombres están en situación de pobreza de tiempo mientras que para las mujeres este porcentaje es de 27,5%. Sin embargo, si se compara el tiempo promedio de déficit de quienes se encuentran en esta situación, entre hombres y mujeres, la diferencia es de 5 horas (Tabla 1). Las mujeres en promedio presentan un déficit de 20,4 horas semanales, y los hombres de 15,4 horas semanales.

Se observa que el grupo de personas entre 30 y 45 años, es uno de los que tiene mayor incidencia de pobreza de tiempo, y los mayores de 60 años son los que menos incidencia de pobreza de tiempo presentan. La mayor diferencia en cuanto a la pobreza de tiempo se da, entre las personas que están ocupadas y las que no lo están. Las mujeres, por su parte, son las que mayor participación de producción doméstica tienen en el hogar; aunque la magnitud es menor para las mujeres ocupadas, sigue estando por encima que la participación en la producción doméstica de hombres ocupados, por lo que, más de la mitad, el 54,5% de las mujeres ocupadas, están en situación de pobreza de tiempo. En otras palabras, cuando las

mujeres entran al mercado laboral no se registra una redistribución de las responsabilidades de la producción doméstica, ellas siguen asumiendo una mayor carga en términos relativos, y ésta se verá reflejada en la necesidad de mayores ingresos para compensar el déficit de tiempo. En la zona urbana la propensión a estar en situación de pobreza de tiempo es casi igual para los hombres que para las mujeres, mientras en la zona rural los hombres tienen mayor incidencia de la pobreza de tiempo.

4. Pobreza de personas y hogares

En el Gráfico 2 se muestra que el porcentaje de personas en situación de pobreza monetaria en Colombia, según la ENUT, pasó de 32,9% en 2012-2013 a 33,0% en 2016-2017. En cuanto a la incidencia de la pobreza de hogares, tuvo un incremento de 1,4 puntos porcentuales pasando de 26,5% en 2012-2013 a 27,9% en 2016-2017.

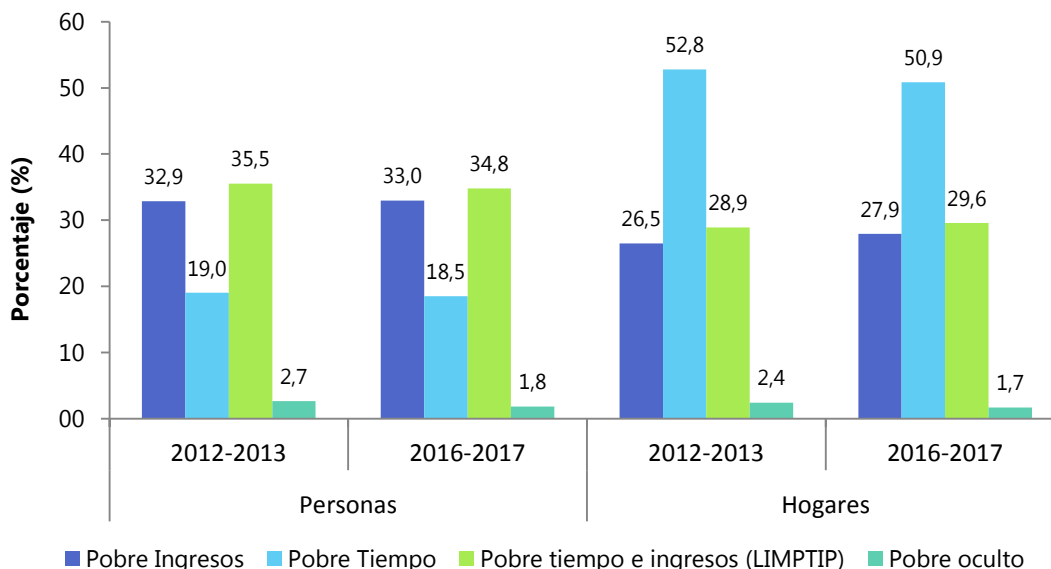
En 2016-2017 el 50,9% de los hogares tenía al menos una persona en situación de pobreza de tiempo, pero sólo el 18,5% de la población se encontraba en esta situación. En contraste con la pobreza de tiempo a nivel de hogar, son pocas las personas en pobreza de tiempo, puesto que las horas de déficit de pocas personas se dividen entre todos los miembros del hogar y, el valor del déficit que le corresponde a cada persona es más bajo, llevando a que la diferencia entre el promedio del ingreso y el ingreso ajustado sea pequeña.

Finalmente, el porcentaje de personas en situación de pobreza de tiempo e ingreso (LIMTIP) pasó de 35,5% en 2012-2013 a 34,8% en 2016-2017 registrando una disminución de 0,7 puntos porcentuales. La pobreza LIMTIP fue 1,8 puntos porcentuales más alta que la pobreza monetaria en 2016-2017; dicha diferencia es lo que se conoce como la pobreza oculta; ésta última es relativamente pequeña, teniendo en cuenta la elevada proporción de hogares que se encuentran en situación de pobreza de tiempo. Los cambios presentados entre 2012-2013 y 2016-2017 fueron estadísticamente significativos, excepto la pobreza monetaria.

Gráfico 2. Incidencia de Pobreza para personas y hogares (porcentaje)

Total nacional

Año (2012-2013 - 2016-2017)

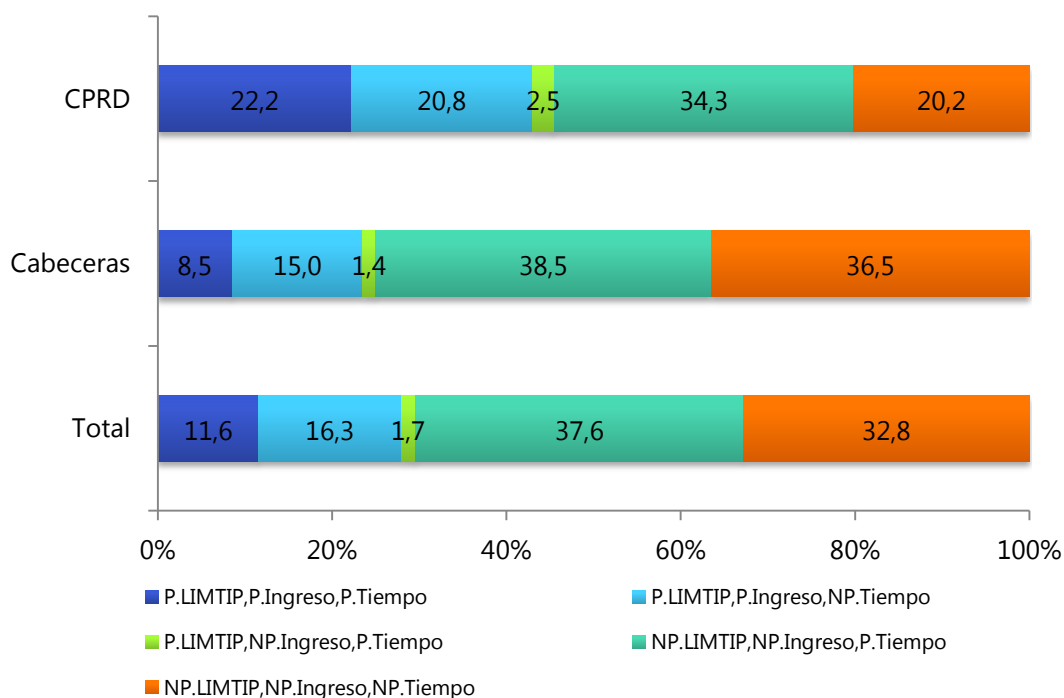


Fuente: DANE, ENUT.

5. Situación de pobreza

Como se puede observar en el Gráfico 3, los hogares que están en situación de pobreza de ingreso y de tiempo (LIMTIP), pobreza de ingreso y además pobreza de tiempo, representan el 11,6% de la población para el total nacional, 8,5% en las cabeceras y 22,2% en los centros poblados y rural disperso. El 16,3% corresponde a los hogares que están en condición de pobreza LIMTIP, de ingreso, pero no tiempo, el 1,7% están en condición de pobreza LIMTIP, no están en situación de pobreza de ingreso, pero si en pobreza de tiempo (pobres ocultos), el 37,6% son pobres de tiempo únicamente, y el 32,8% restante no presenta ningún tipo de pobreza.

Gráfico 3. Clasificación de los hogares según situación de pobreza (porcentaje)
Total nacional, cabeceras, centros poblados y rural disperso
Año (2016-2017)



Fuente: DANE, ENUT.

6. Composición del hogar

En la Tabla 4, se muestra la pobreza según la composición del hogar. Los hogares con mayor proporción de personas en situación de pobreza son aquellos que tienen una persona adulta y 3 o más NNA. A diferencia de las demás composiciones (excepto en los hogares que hay una persona adulta y 3 o más NNA), la pobreza es mayor en los centros poblados y rural disperso. Los hogares con menor nivel de pobreza de ingresos son los unipersonales.

Las diferencias más grandes entre la pobreza monetaria y la pobreza de tiempo e ingresos se dan en los hogares rurales que tienen una persona adulta y 2 NNA, siendo 4,8 puntos porcentuales. Se observa que en todos los casos los hogares con menor incidencia de

pobreza son aquellos que no tienen NNA, a medida que aumenta el número de estos, dado un número de personas adultas, los hogares tienen mayores niveles de pobreza. Para los hogares que tienen más de una persona adulta, cuando se incrementa el número de NNA también se incrementa la pobreza oculta (diferencia entre pobreza de tiempo e ingresos y pobreza por ingreso) debido a los mayores requerimientos que tienen los hogares con más NNA. En los hogares con una persona adulta, los aumentos de la pobreza oculta son más altos, con excepción de los hogares que tienen 3 o más NNA, esto sucede porque la incidencia de pobreza es tan alta, que es probable que la gran mayoría de personas en situación de pobreza de tiempo también se encuentre en el grupo de personas en situación de pobreza de ingresos.

Tabla 4. Pobreza según composición del hogar (porcentaje)
Total nacional, cabeceras, centros poblados y rural disperso
Año (2016-2017)

	TOTAL			CABECERAS			CENTROS POBLADOS Y RURAL DISPERSO		
	Pobreza Ingresos	Pobreza tiempo e ingresos (LIMTIP)	Pobre oculto	Pobreza Ingresos	Pobreza tiempo e ingresos (LIMTIP)	Pobre oculto	Pobreza Ingresos	Pobreza tiempo e ingresos (LIMTIP)	Pobre oculto
1 adulto , 0 NNA	17,7	18,5	0,8	14,0	14,5	0,5	28,2	30,0	1,8
1 adulto , 1 NNA	31,3	34,3	3,0	27,3	30,1	2,8	44,0	47,6	3,6
1 adulto , 2 NNA	53,3	58,0	4,8	47,6	53,5	5,8	67,7	69,6	1,9
1 adulto , 3 o más NNA	77,7	81,4	3,6	79,6	84,0	4,5	74,4	76,5	2,1
2 adultos , 0 NNA	16,0	16,8	0,9	11,9	12,6	0,7	32,1	33,9	1,8
2 adultos , 1 NNA	25,0	27,4	2,3	21,1	23,1	2,0	38,8	42,4	3,6
2 adultos , 2 NNA	37,6	40,0	2,4	35,2	37,1	1,9	44,8	48,7	4,0
2 adultos , 3 o más NNA	65,3	68,0	2,7	63,9	66,4	2,5	67,3	70,3	3,0
3 adultos , 0 NNA	14,1	15,0	0,9	10,1	11,0	0,9	35,8	36,9	1,2
3 adultos , 1 NNA	21,0	22,7	1,7	18,1	19,5	1,4	35,6	38,9	3,3
3 adultos , 2 NNA	35,1	36,2	1,1	31,3	32,3	1,1	49,7	51,1	1,4
3 adultos , 3 o más NNA	56,2	58,5	2,3	51,8	54,7	2,9	64,6	65,8	1,2
4 o más adultos , 0 NNA	13,1	13,7	0,6	10,6	11,1	0,5	32,1	33,6	1,5
4 o más adultos , 1 NNA	22,6	23,9	1,3	20,0	21,1	1,2	37,7	39,9	2,2
4 o más adultos , 2 NNA	34,3	35,8	1,5	30,5	32,1	1,6	51,7	52,6	0,9
4 o más adultos , 3 o más NNA	55,2	57,5	2,3	53,0	55,1	2,1	64,9	68,1	3,2

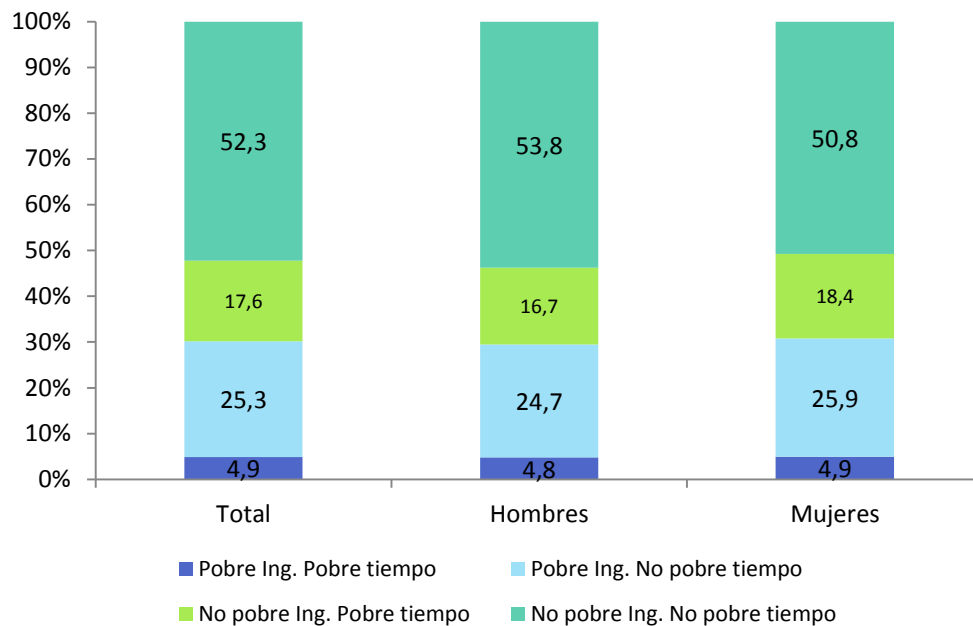
Fuente: DANE, ENUT.

7. Distribución de la pobreza

El Gráfico 4 muestra la distribución de pobreza individual para las personas en edad de trabajar (mayores de 10 años) por sexo. Una persona está en situación de pobreza de tiempo solamente cuando tiene déficit de tiempo. Las mujeres que viven en hogares que no están en situación de pobreza de tiempo tienen 1,2 puntos porcentuales más de pobreza monetaria que los hombres en estos mismos hogares, y las que viven en hogares en situación de pobreza de tiempo tienen 0,1 puntos porcentuales más de incidencia de la pobreza monetaria que los hombres en los mismos.

Los hombres que no están en situación de pobreza de ingreso ni de tiempo, tienen 3 puntos porcentuales más que las mujeres en esta condición. Los que viven en hogares con pobreza de tiempo pero que no están en situación de pobreza de ingresos tienen 1,7 puntos porcentuales menos que las mujeres. En el total nacional, el 4,9% de las personas en edad de trabajar están en situación de pobreza de tiempo e ingreso, el 42,9% de las personas en edad de trabajar están en situación de pobreza de ingreso y no de tiempo o en situación de pobreza de tiempo y no de ingreso, mientras que más de la mitad de la población en edad de trabajar no es pobre de ingreso ni de tiempo.

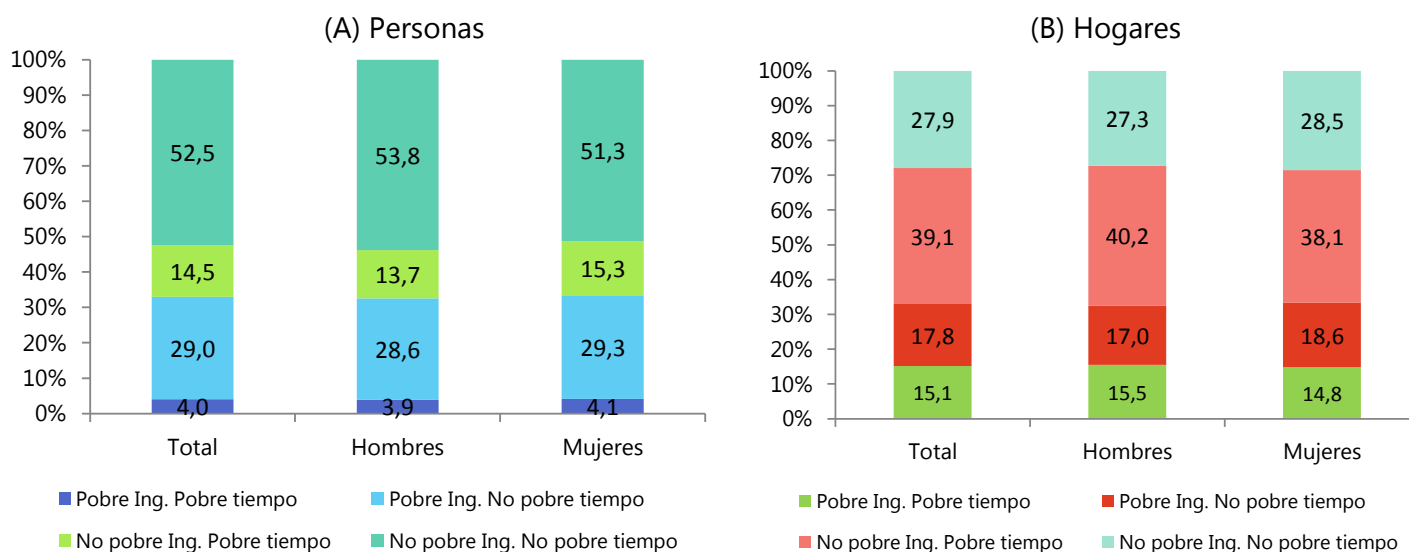
**Gráfico 4. Distribución de la pobreza individual para la población en edad de trabajar (porcentaje).
Total, hombres y mujeres
Año 2016-2017**



Fuente: DANE, ENUT.

En el Gráfico 5, se presenta la pobreza a nivel de personas bajo dos escenarios: (A) está en situación de pobreza de tiempo sólo si la misma persona está en situación de pobreza de tiempo, (B) está en situación de pobreza de tiempo si alguien en el hogar está en situación de pobreza de tiempo. Si se comparan estos dos escenarios se observa que el porcentaje de personas en situación de pobreza de tiempo y pobreza de ingreso en (A) es 4,0% y en (B) es 15,1% por lo tanto es 11,1 puntos porcentuales más alto en B, dado que si alguien del hogar está en situación de pobreza de tiempo todo este es considerado como pobre de tiempo.

Gráfico 5. Distribución de la pobreza por personas y hogares (porcentaje)
Total, hombres y mujeres
Año 2016-2017



Fuente: DANE, ENUT

8. Pobreza de tiempo, pobreza por ingreso y pobreza LIMTIP

En la Tabla 5, se presentan los resultados de pobreza de ingreso, de tiempo, de tiempo e ingreso (LIMTIP) y pobreza oculta: por sexo, zona y condición de ocupación.

En los centros poblados y rural disperso, dominio donde hay mayor incidencia de la pobreza por ingreso, las personas están afectadas en mayor proporción por el déficit de tiempo. Los requerimientos de producción doméstica son más altos que en las cabeceras, especialmente por actividades que difieren por lo general, de las prácticas en las zonas urbanas, como la producción de bienes de autoconsumo, la utilización de electrodomésticos para la preparación de alimentos, y el lavado de la ropa. Sin embargo, la mayor incidencia de la pobreza de tiempo en los centros poblados y rural disperso se presenta principalmente por el déficit de tiempo de los hombres con 22,9%, resultado que se explica por la mayor oferta relativa de horas de trabajo remunerado que no se compensa con la menor participación en

las actividades de producción doméstica. Esto sumado a que la concentración del ingreso alrededor de la línea de pobreza es más alta en los centros poblados y rural disperso, lo que implica que un mayor porcentaje de personas pase de ser no pobre según la definición de la pobreza monetaria, a ser pobre según la definición de la pobreza de ingresos y tiempo.

El 53,8% de las mujeres ocupadas son pobres de tiempo por lo tanto tienen de déficit de tiempo frente a los hombres que registran 32,9%, con una diferencia de 20,9 puntos porcentuales, esto se refleja en una mayor incidencia de pobreza oculta en las mujeres (2,4% contra 1,7%). En este segmento de la población, cuando las mujeres ingresan al mercado laboral siguen teniendo una carga alta de trabajo doméstico frente a los hombres que están en el mercado laboral.

Tabla 5. Pobreza según sexo, zona y situación laboral (porcentaje)
Año 2016-2017

	Pobre Ingresos	Pobre Tiempo	Pobre tiempo e ingresos (LIMTIP)	Pobre oculto
Hombres	32,5	17,6	34,3	1,8
Mujeres	33,4	19,4	35,3	1,9
Urbano	28,3	17,7	29,9	1,6
Rural	48,7	21,4	51,3	2,6
Ocupados	23,4	41,1	25,3	2,0
Desocupados	40,3	1,2	42,0	1,7
Hombres, urbano	27,6	15,9	29,1	1,5
Mujeres, urbano	29,0	19,3	30,7	1,7
Hombres, rural	47,9	22,9	50,5	2,6
Mujeres, rural	49,6	19,7	52,2	2,6
Hombres, ocupados	25,4	32,9	27,1	1,7
Mujeres, ocupadas	20,2	53,8	22,6	2,4
Hombres, desocupados	40,7	0,1	42,5	1,8
Mujeres, desocupadas	40,1	2,0	41,6	1,6
Total	33,0	18,5	34,8	1,8

Fuente: DANE, ENUT.

Nota: En este caso, a diferencia de la tabla 3, se calcula la pobreza para toda la población.

GLOSARIO

Ingreso per cápita de la unidad de gasto: es el resultado de dividir el ingreso corriente disponible de la unidad de gasto entre el número de personas que conforman la unidad de gasto.

Línea de pobreza (LP): es el resultado de combinar dos elementos, a saber: el valor de la canasta básica de alimentos (línea de pobreza extrema) y el coeficiente de Orshansky. Es la multiplicación del valor de la línea de pobreza extrema por el coeficiente de Orshansky.

Línea de indigencia monetaria (LI): valor que representa el ingreso mínimo necesario, por persona, para cubrir el costo de una canasta básica de alimentos, que tenga los requerimientos calóricos adecuados.

Pobreza de tiempo e ingreso: Si el ingreso del hogar no alcanza para cubrir el valor de la línea de pobreza y además 'comprar' el tiempo de producción doméstica que le hace falta, el hogar será considerado pobre de tiempo e ingreso.

Pobreza extrema o indigencia monetaria: ocurre cuando el ingreso mensual per cápita de un hogar se sitúa por debajo de la línea de indigencia (pobreza extrema) monetaria.

Pobreza monetaria: ocurre cuando el ingreso mensual per cápita de un hogar se sitúa por debajo de la línea de pobreza monetaria.

Pobreza oculta: se presenta en los hogares cuyos ingresos si alcanzan para comprar el valor de la línea de pobreza pero no para comprar los sustitutos de su tiempo de trabajo doméstico y de cuidados requerido.

Unidad de gasto: equivale a los miembros del hogar diferentes al servicio doméstico y sus familiares, pensionistas y otros trabajadores dedicados al hogar.



@DANE_Colombia



/DANEColombia



/DANEColombia



DANEColombia

Si requiere información adicional, contáctenos a través del correo
contacto@dane.gov.co

Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE
Bogotá, Colombia

www.dane.gov.co